

Manifiesto de Navidad.

El abajo firmante amenaza al tinglado navideño con lo siguiente:

Que no piensa regalar cosas útiles o prácticas o costosas. Sino más bien simbólicas, que me expresen a mí y se dirijan a la persona.

Que va a cortar con los regalos de compromiso, “como tú me regalas, yo tengo que regalarte”. Nada de eso.

Que no cree en los juguetes automatizados, sofisticados, individualistas, bélicos, que educan a la estupidez. Los prefiero creativos, participativos, imaginativos, fácilmente manipulables y desentrañables.

Que tampoco va a hacer regalo de Reyes. “Papá, no me compres juguetes, ¡juega conmigo!

Que pan dulce y sidra no hacen Navidad. El Mesías que festejamos no son turrónes. Que conste.

Que habrá menos televisión. Prepararemos nuestra propia fiesta, y no dejaremos que supuestos “programas navideños” nos digan cómo festejar.

Que no chantajeará a los niños haciéndoles prometer obediencia incondicional y dócil sumisión a cambio de regalos.

Que no va a hacer distinciones entre supuestas partes sagradas y partes profanas de estas fiestas. Porque el misterio que celebramos es que en el hombre anida lo divino, en la carne lo espiritual, en la palabra el Verbo, en el tiempo la Eternidad.

Es una amenaza, que puede cundir...

Joaquín Suárez Bautista

¿Cómo completarías el manifiesto? Agregar otros temas que queremos “manifestar” referido a la Navidad.